

Round Table on U.S. Government Communications in Spanish

This round table, jointly presented by ApuntesOnline.org and the New York Circle of Translators in New York City, on February 7, 2007 focused on new resources published by the U.S. government to provide guidelines for official communications in Spanish.

The panelists were Laura Godfrey, Bilingual Web Content Manager of GobiernoUSA.gov; Stefanie Trice, Senior Associate Director for Cultural and Linguistic Diversity Development, Queens Health Network, NYC Health and Hospitals Corporation; Maria Cornelio, Coordinator, Spanish Major Concentration in Translation/Interpretation, Hunter College (CUNY); and Leticia Molinero, Translator, Director of ApuntesOnline and Editor of Apuntes.

Laura Godfrey began her presentation explaining why the official portal of the U.S. government in Spanish recently changed its name from FirstGov en español to GobiernoUSA.gov. The former name was not readily understood and did not convey the idea of a site where people would find official U.S. government information in Spanish. By contrast, the word Gobierno is easy to understand, write, and remember, and is understood by all Spanish speakers. Furthermore, many Latin American countries have the word Gobierno in their official URLs and this helps to establish recognition. GobiernoUSA.gov is the counterpart in Spanish of USA.gov.

The main focus of this website is to reach out to the Hispanic community in a more culturally sensitive way. It is also the entryway to all government services and information, representing federal, state and local government agencies. Any official information published in Spanish may be found on this Website. Therefore, it is an important resource for communities, translators and communicators alike. The portal does not produce content; instead, it guides the visitor to content produced by other agencies. The goal of GobiernoUSA.gov is to provide the public with easy access to government information and services in one central location. Visitors benefit by finding their way through the maze of programs and other resources offered by the government.

Continued on p. 3

El subtulado: fusión entre arte y técnica

Dra. Martha Lorena Rubí © 2007 Apuntes

La fascinación mundial por el cine ha llevado a que la traducción audiovisual se imponga universal y profesionalmente. Más aun, el mercado de vídeos, DVD, plataformas digitales, programaciones de televisión por cable y vía satélite, junto a los innumerables productos de multimedia para ordenadores ha creado una masiva necesidad de traductores especializados. Nuevas carreras en traducción de subtítulos de películas, doblaje, guiones y programas transmitidos en vivo están tomando un impulso que, en general, todavía no ha obtenido el reconocimiento oficial ni la regulación estatal.

La continua ola inmigratoria proveniente de países en desarrollo hacia los industrializados y tecnológicamente avanzados añade urgencia a la necesidad de producir subtítulos con traducción, especialmente cuando el público receptor abarca individuos con discapacidades auditivas o desventajas lingüísticas. No cabe duda de que los adelantos técnicos han revolucionado el séptimo arte y que, a su vez,

Sigue en la pág. 10

Apuntes, Primavera de 2007

Volumen 14, Número 3
www.apuntesonline.org

ISSN 1547-7231 (print)

ISSN 1548-9299 (online)

INDICE

Round Table on U.S. Government Communications in Spanish	1
Subtitulado: fusión entre arte y técnica.....	1
Traducción y herencia	5
IV Congreso Internacional de la Lengua Española.....	8
De otras fuentes: Glosas (en Cartagena)..	9
Reseña de libro: Glosario bilingüe de química y farmacia.....	12
Un programa clave para subtitular.....	14
IV Congreso de la Lengua: Otra perspectiva.....	15
De otras fuentes: Glosas.....	16

COMISIÓN DIRECTIVA DE APUNTES ONLINE:

Leticia Molinero, *Directora de Apuntes y de ApuntesOnline.org*

María Cornelio, *Proyectos Especiales*

Laura Godfrey, *Proyectos Especiales*

Joaquín (Jack) Segura, *Asesor Editorial*

GRUPO EDITORIAL DE *Apuntes*

DIRECTORA: Leticia Molinero

DISEÑO Y AUTOEDICIÓN: Sergio Graciano

REDACTORES Y CORRECTORES:

Cristina Bertrand ♦ María Cornelio

Leticia Molinero ♦ Jack Segura

CORRESPONSALES:

Aurora Humarán - Argentina

WEBMASTER:

Leticia Molinero

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO:

Cristina Bertrand - España/EE. UU.

María Cornelio - R. Dominicana/EE. UU.

José Dávila-Montes - España/EE. UU.

Laura Godfrey - Argentina/EE. UU.

Mariana Idiart - Argentina

Leticia Molinero - Argentina/EE. UU.

María Gabriela Ortiz - Argentina/EE. UU.

Eduardo Pérez - Argentina

Martha L. Rubí - Nicaragua/EE. UU.

Jack Segura - España/EE. UU.

Gabriela Urricariet - Argentina/EE. UU.

La responsabilidad de los artículos de Apuntes recae exclusivamente en sus autores, y los que se acepten estarán sujetos a revisión y corrección. Los artículos que se envíen para publicación deben dirigirse por correo electrónico a: info@apuntesonline.org. El formato preferido es RTF for Windows, pero podemos convertir otros formatos, incluidos los de Macintosh.

El formato debe ser sencillo y observar estas reglas: Excluir sangrías, listas con formatos automatizados con números u otras marcas, tabulaciones, tablas, dos espacios después de un punto, doble espacio entre párrafos. Las notas de pie de página deben incluirse en archivo aparte. Este número se ha confeccionado con Quark Express 6.0.

Todos los derechos reservados. Para reproducir información publicada en Apuntes, ya sea de manera parcial o total, solicitar permiso por escrito a info@apuntesonline.org.

Nota de la Redacción

Como muchos de nuestros lectores ya lo saben, al decidir simplificar las obligaciones administrativas de nuestra estructura societaria anterior, se han producido cambios que afectan la periodicidad de esta publicación. Normalmente, este número de *Apuntes* debía haberse publicado a mediados de marzo y no a principios de junio. Como responsable de la revista, les pido disculpas por estas carencias involuntarias.

Sin embargo, a pesar de no contar con los mismos recursos humanos que teníamos hasta el año pasado, hemos logrado realizar una mesa redonda que ha tenido mucho éxito y cuyo fin es difundir los medios que el gobierno pone a disposición de los comunicadores en español, con criterios destinados a mantener la integridad de nuestro idioma en este país.

Asimismo tenemos, una vez más, la enorme satisfacción de presentar un número con artículos originales redactados especialmente para *Apuntes*, de gran interés para el traductor, como el incisivo análisis de la subtitulación de películas, en el que la Dra. Rubí, de Pace University, nos ofrece una fascinante perspectiva de esta experiencia de traducción creadora. Complementamos este tema con la reseña de un nuevo programa informático de titulación, que publicamos con permiso de la revista del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires.

El artículo del profesor José Dávila-Montes, de la Universidad de Texas, sobre los problemas particulares que presenta el estudiantado "bilingüe", analiza e ilustra una situación que se

repite en muchos centros de estudio y que por un lado refleja la realidad de la inevitable aculturación, que en muchos casos actúa en desmedro de nuestra lengua y, por otro lado, plantea la dificultad de enseñar la traducción de dos idiomas que se encuentran en continuo estado de invasión, y formula la necesidad de encontrar un justo medio que "facilite el diálogo entre culturas... y el flujo de comunicación eficiente dentro del país". Es un tema que seguiremos tratando en sus diversas modalidades.

De Cartagena de Indias nos llegan sendos informes sobre el memorable IV Congreso Internacional de la Lengua Española, que fue también una celebración de la gloria literaria del país anfitrión y de nuestra lengua: Gabriel García Márquez. Aquí también complementamos estas notas con extractos de *Glosas*, el boletín de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, que nos informa además del XIII Congreso de Academias que tuvo lugar en Medellín, Colombia, en el cual se registró el avance de los importantes trabajos de las Academias.

Apuntes



Encuentros mensuales de ApuntesOnline

El segundo lunes de cada mes en Spring Natural Restaurant - Lafayette y Spring, New York, New York desde las 18 hasta las 20 horas

Confirmar encuentro por info@apuntesonline.org

Round Table - from page 1

Translators may find it useful to subscribe to e-mail alerts by topic ("suscríbese por tema"), such as health care, financial, or safety, among others. Every time any of these sections is updated, subscribers will receive an alert directing them to the new information.

USA.gov/GobiernoUSA.gov directs Web Managers University, a program that offers government web managers practical and affordable training in all aspects of running websites through classes and its website, webcontent.gov. The website is a huge repository of resources, including compliance with Federal regulations and laws. For instance, all government websites must comply with Section 508, which ensures accessibility to website information for persons with disabilities. People with vision problems need readers, i.e. other people who may read the website information to them. So, in order to facilitate this reading, a government website that needs to be "508 compliant" must provide means to clearly communicate the content in a verbal manner.

A clear example of making a website "508 compliant" was the reading of "gobiernoUSA.gov" in Spanish. So that the visually impaired person could clearly understand what this is, a special tag was created. The tag works in such a way that when the reader points to the words "gobiernoUSA.gov" a small window pops up that reads: "GobiernoUSA punto gov, el portal oficial del Gobierno de los Estados Unidos en español." These tags also apply to images. In exchanges among panelists at the round table it was pointed out that the notion embodied by this device, meant to ensure effective communication, may also be used in other areas of translation to further clarify meaning.

Webcontent.gov also provides space for managing content for specific types of websites, such as multilingual websites. The Federal Multilingual Website Committee was created to assist web managers tasked with creating websites in languages other than English. Laura Godfrey and her team noticed that there was widespread inconsistency with Spanish terminology in Government websites, so they proposed to develop guidelines to standardize the use of Spanish throughout these websites and help web managers with a series of language related issues. The Committee, which currently has 110 members, is open to web managers from federal, state and local government, and contractors whose main job is to manage websites in languages other than English for a government agency. If you fit these criteria and would like to join the Committee, please send an e-mail to Leilani Martínez, leilani.martinez@gsa.gov.

The Committee consists of three subcommittees: Marketing 101, Creating Multilingual Websites 101, and the Language and Translation subcommittee, of which Laura Godfrey is the Chair. The work done by these subcommittees is key to the success of creating culturally and linguistically appropriate multilingual websites. Sometimes, government agencies do not have multilingual and multicultural staff in charge of websites and face great challenges in determining how to evaluate the quality of communications in a foreign language.

Concerning translation, the purpose of this subcommittee is

to develop guidelines on Spanish language use and glossaries, processes to hire and evaluate Spanish language contractors, and to develop statements of work that can be shared across government agencies. The government will ask all its contractors to use the Spanish language according to the guidelines published in Webcontent.gov. One of the benefits of this effort is to try to solve the "Spanish dialects" issue, so that a standardized version is used across the board. When developing content or materials, Spanish is often viewed as a sub-set of English and this results in misconceptions concerning the rules of the Spanish language. Among the most common ones is subordinating Spanish rules to title and graphic guidelines, such as applying the English language capitalization style to the Spanish language.

The first step in this direction was the publication, in September 2006, of the Spanish Language Style Guide and Glossaries for U.S. Government Websites. The Guide was reviewed by three members of ApuntesOnline—Leticia Molinero, Maria Cornelio and Jack Segura—and contains material taken from Apuntes. The Guide is beginning to be bookmarked by translators, educators and other professionals who find many answers to common Spanish language questions, all in one well organized place.

The expectation is that this Guide, by sheer force of numbers, will make an impact and help make the Spanish language rules accessible and easy to use. Also, people will begin to understand that what is good communication for the government is good communication for everyone else who needs to publish a multilingual website and make it accessible to others.

Laura Godfrey emphasized that the Guide is a living document and needs feedback and contributions from other language professionals. In fact, she invited translators and government employees to share with her the communication challenges they face. Her e-mail is: laura.godfrey@gsa.gov. She also encouraged government staff to share any Spanish language resources with her for evaluation and possible inclusion in the Guide. Lastly, she invited everyone to provide solutions, lessons learned, and other tools they may consider valuable to enrich this pool of resources.

The Guide also provides help with HTML diacritical codes to avoid odd looking characters on their websites. Using the proper HTML code will actually allow characters such as "ñ," "¿," and others to display properly.

Last year's major achievement was the publication of the Style Guide. This year's goal is to expand the multilingual section of webcontent.gov to include guidelines for acquisitions required to develop web content in Spanish. These guidelines will cover areas directly related to the selection of translators such as evaluation of qualifications, developing statements of work, etc., to produce multilingual websites.

In reply to a question by Stefanie Trice concerning the lack of standard terminology in government agency web-

sites Laura Godfrey explained that while there is no strict enforceability of the new Spanish language guidelines, as the official Spanish gateway to all government agencies, GobiernoUSA.gov plays a leading role in Spanish-language government communications. Also, a directive from the Office of Management and Budget (OMB) requires that all federal government websites in English link to USA.gov and in Spanish to GobiernoUSA.gov. Many websites are now also providing a link to the Spanish Style Guide in Webcontent.gov. This is a major step in advancing the use of the new guidelines.

Leticia Molinero remarked that there is still work to be done on the currently published resources, such as the glossary of health care terms used in the USA. This glossary was developed based on the work of translators, like herself, who work with different government agencies and it reflects some of the diversity found in these areas. The result is that certain terms have several renderings. A clear example is the term "disability", which has been translated as "discapacidad; invalidez; minusvalidez; impedimento". It would be best to reduce the translation of "disability" to "discapacidad" which seems to be the most commonly understood and valid term. The same would apply to other terms in that and other glossaries. Again, translators are invited to contact either Laura Godfrey or apuntesonline.org to submit their contributions to these glossaries, or to discuss terminology.

A member of the audience asked how to solve the problem of different language preferences, as Hispanics in the West Coast would call things differently from people in the East Coast or the Midwest. A lengthy discussion ensued. The conclusion was that it is necessary to use basic and formal language that should be understood by most people. Maria Cornelio pointed out that most people have a "passive vocabulary" consisting of words they understand, but which they would not necessarily use as part of their everyday speech. Therefore, one should not be guided by the way people speak, but rather, by what they understand.

This led to the clarification of a common misunderstanding that equates plain language to the way that people speak, regardless of whether such speech patterns are full of grammatical or syntactical errors. Rather, plain language relies on simple but correct grammar, eliminating convoluted writing styles in favor of short and clear sentences. The purpose is simplify language and communication to convey clear meaning, not to lower the level to the variations possibly ungrammatical (and thus possibly confusing) spoken language. For more information on plain language, please visit www.plainlanguage.gov or <http://www.lenguajeciudadano.gob.mx/> (Spanish). It is important to clarify that the principles of plain language apply to all languages, since their goal is to establish clear and meaningful communication

Another item in the round table's agenda was how to prepare text for a diverse, multi-language and multi-cultural community. The guidelines to developing multi-lingual websites cover many of the topics that apply to most text that needs to be translated.

On this subject, Stefanie Trice remarked that in her experience working with translation agencies it is very important to work as a team and to take into account both patients and translators feedback. Translators may point out that the source document is not clearly written and needs some additional rewriting in order to be translated.

A case cited by Stefanie was a Radiology Form that the New York's Health and Hospitals Corporation had to send out to patients. It contained many boxes and was translated without modification into Chinese and Spanish. However, when the radiologists received the completed forms the answers were unusable, showing that patients were not relating to the purpose of the form. The problem was eventually solved by redesigning the form. Other problems, related to the way in which dates are written, for instance, were solved by preparing the source document in unequivocal formats, such as letters for the months instead of numbers, as most Spanish speakers still follow the day first, month second sequence.

She also stated that, as head of language communications at the Queens Health Network, she has informed all the related agencies that they need to link to the Spanish Style Guide and use it, as she finds it a most comprehensive and reliable resource. She compared the problem of lack of standard terminology in health care to what was happening years ago to the car industry. Each major company had its own symbol for seat belts and other car features. This was very confusing for consumers until the industry eventually agreed to use symbols that would become universal.

Stefanie cited two NYC agencies that are working in the right direction towards solving language matters: the Mayor's Office of Immigrant Affairs, which started an educational program for people who need to communicate in other languages, and the Department of Education, which created an internal translation program.

At its conclusion, panelists and audience alike pronounced the round table discussion a success. The participation of government workers and translators from the private sector lent just the right mix for a lively and varied discussion. Each roundtable participant had much to contribute to shed some light into areas shared by public and private sectors alike and the consensus was to continue developing resources that can be shared by all to improve Spanish communications in the United States on the Web as well as in other media.

Traducción y herencia - Consideraciones sobre la enseñanza de la traducción en los Estados Unidos

José Dávila-Montes, © 2007 Apuntes

Salvo que la enseñanza de lenguas extranjeras en el sistema escolar estadounidense cambie de forma radical (cosa que no parece previsible en los próximos años), es razonable pensar que el estudiante típico de traducción entre las lenguas inglesa y española en este país sea, por abrumadora superioridad estadística, el denominado *heritage student*. Nos referimos con esto a las segundas generaciones de inmigrantes hispanohablantes que, según adquieren felizmente acceso a la educación universitaria, proporcionan una de las pocas oportunidades para que la enseñanza de la traducción tenga lugar en un estadio anterior al ciclo de postgrado (que es donde, por lo general, se han visto relegadas a causa del hecho consabido de que las lenguas "se aprenden de verdad" a lo largo de una licenciatura de cuatro años).

Los docentes que hemos tenido la buena o mala suerte de enfrentarnos al aprendizaje de lenguas extranjeras por el largo y tortuoso camino de la educación primaria, secundaria, universitaria y parauniversitaria no gozamos, a primera vista, de una plena intuición de lo que esto conlleva desde el punto de vista de la didáctica de la traducción.

Resumiré lo que quiero decir con un ejemplo: el orden

sintáctico de "la otra lengua" no se descubre el segundo día de clase de traducción; es algo que se aprendió diez años antes, en el primer día de clase de "lengua extranjera", cualquiera que fuera

esa "primera lengua extranjera". Sin embargo, para el estudiante de traducción que ha adquirido competencia funcional en dos idiomas de manera natural a causa de su inmersión en un entorno sociolingüístico determinado, es decir, para los que con toda propiedad son denominados "bilingües", la falta de correspondencia formal en el orden sintáctico de las dos lenguas implicadas en la traducción puede ser algo sobre lo que, quizás, no ha tenido ocasión de reflexionar en ningún momento de su trayectoria vital o académica antes de, en efecto, sentarse por primera vez ante el pupitre de una clase de traducción. Para mayor despropósito –inevitable, pero despropósito a fin de cuentas–, ésta toma a menudo el formato de "taller de traducción".

Salvo honrosas excepciones que, sobre todo, son el producto del encomiable idealismo teorizante de algunos instructores que aún creemos que la reflexión abstracta es un valor en sí mismo, este formato didáctico tiende, de manera innata, a la elusión de todo contenido teórico.

El problema no es banal. Dejemos de lado la cuestión de que el estudiante de traducción de origen bilingüe sea o no realmente funcional en ambas lenguas, cosa que, por otro lado, resulta difícil de encontrar en un entorno de patente diglosia. Es decir, no entremos en consideraciones respecto a las competencias redactoras reales en lengua español-

la de estos estudiantes, de cuya instrucción formal a menudo carecen. Supongamos con optimismo descarnado que los programas de educación bilingüe facilitan el desarrollo de una competencia lingüística igualitaria en ambos idiomas. Imaginemos que aspectos básicos, como la acentuación, la puntuación y el uso del subjuntivo son cuestiones resueltas, cuya mención en el aula tendrá lugar sólo cuando entren en juego sutiles matices semánticos –quizás sea culpable de imaginar demasiado, quizás sea culpable de una fe ciega en la imaginación. Supongamos que... todas esas cosas que en la práctica suelen ser "mucho suponer" son, por esta vez, agua y toro pasados.

Suele ser en ese punto deseado, en el que se da por sentado un alto grado de competencia en ambas lenguas, "imprescindible" para empezar a traducir, cuando empiezan (¡por fin!), los problemas "puramente" de traducción. Ese momento suele ser idealizado por el traductólogo militante, que sueña con enfrentarse "al meollo" de la cuestión con una limpieza casi algorítmica, desprovista de toda interferencia achacable a la incorrección lingüística y, mucho menos, debida a las carencias de base.

Como toda situación ideal, ese momento no llega nunca y,

...ahí se encuentra el problema principal del estudiante de traducción con antecedentes de bilingüismo: a menudo, y como es comprensible, su apreciación de la brecha es poco más que borrosa.

sin embargo, es frecuente que en el caso del estudiante de segunda generación ese momento inalcanzable tarde, con per-

miso de la paradoja, todavía un poquito más en llegar. Porque en realidad, como ya sabemos todos, traducir es algo que está mucho más allá de la –alta o más alta– competencia lingüística.

Traducir no es tender un puente entre dos lenguas. Traducir es señalar la distancia entre dos culturas y tender la mano por encima del barranco. Y ahí se encuentra el problema principal del estudiante de traducción con antecedentes de bilingüismo: a menudo, y como es comprensible, su apreciación de la brecha es poco más que borrosa. Que este estudiante no se limite a chapotear en el charco tibio de una monoculturalidad bilingüe es el reto del docente y éste no puede depender, por tanto, de un enfoque puramente lingüístico.

Apenas así me atreva a decir que el primer obstáculo contra el que conviene tropezar es más bien sociolingüístico y está relacionado con la variedad dialectal empleada o, mejor dicho, con la falta de conciencia de esa variedad. Claro, eso no es decir mucho, porque es precisamente "la falta de conciencia" el principal problema con el que el docente de toda disciplina, no sólo de la traducción, tiene que enfrentarse si quiere hacer valer su profesión.

Desde un punto de vista tradicional, apuntar las diferencias morfosintácticas mediante un discurso teórico o mediante el ejercicio práctico constituirá a menudo uno de los primeros

frentes de batalla del docente de la traducción para bilingües. Sin embargo, apenas habrá conseguido nada si en efecto consigue que estas diferencias calen en la práctica redactora: si bien su dominio es imprescindible para una comunicación escrita eficiente, no dejan de ser "el menor de nuestros problemas".

Pero estamos yendo demasiado rápido. Quizás queramos ir demasiado lejos, pero lo cortés no quita lo valiente. ¿Es en efecto "el menor de nuestros problemas"? Como siempre, la respuesta dependerá de nuestras motivaciones ya que, en realidad, según decíamos antes, el primer problema es, y ahí es nada, el de la diferenciación cultural.

La profunda imbricación entre lengua y cognición (expresando este concepto de manera muy simplificada) hace imposible separar con claridad la morfosintaxis del plano eminentemente semántico: queremos decir lo que queremos decir, en parte, por el cómo lo decimos. O echando mano de nomenclaturas más asentadas: fondo y forma interactúan en la codificación y descodificación del mensaje. Así, por más que el docente martillee sobre el correcto uso del subjuntivo, el traductor no será capaz de utilizarlo si no goza de una profunda intuición de su uso que sea personal, digerida y acomodada, más allá de su estricta descripción normativo-gramatical.

Esto se engloba, junto a otros aspectos, en lo que algunos teóricos denominan "aculturación": el proceso de descubrir patrones culturales, formas ajenas de ver el mundo, estructuraciones de la realidad dispares, y el mecanismo a través del cual todo esto se incorpora a la manera propia de contemplar la realidad. Esta última, la manera propia de ver el mundo, es producto de la denominada "endoculturación", es decir, del proceso gradual, muy anterior a la aculturación, de inscripción en nuestro entorno (físico, social, ideológico, discursivo, simbólico... cultural en suma) que nos sobreviene desde el momento de nuestro nacimiento, o seguramente incluso un poco antes (hoy sabemos Mozart es el rey de las embarazadas).

Aquí llegamos a la encrucijada de la enseñanza de la traducción para bilingües hispanohablantes estadounidenses de segunda generación: a diferencia de los "ambilingües" que aprendieron lenguas, (sea por la senda del pupitre, o de la inmersión, o ambas) los bilingües no realizan el mismo proceso de aculturación, al menos en la misma medida. Eso no quiere decir que no gocen de claras intuiciones respecto a las "diferencias culturales". Sin embargo, éstas no pueden ser sino menos vívidas, al menos desde el punto de vista de la mera exposición a "la otra" cultura.

Sin ánimo de herir sensibilidades diremos que esa "otra cultura" ya no es plenamente la suya, aunque la puedan vivenciar con todo derecho y, para beneficio de todos, hacer pleno usufructo de ella. Posiblemente, fue la de sus progenitores con toda plenitud. En realidad, el estudiante de traducción realmente bilingüe, personifica-

do aquí por el *heritage student*, lleva a cabo su "endoculturación" personal inmerso en un ambiente cultural que, si bien más variado que el que suele disfrutar el resto de los niños y jóvenes no bilingües, es en todo caso "uno". Es decir, no se trata de "dos culturas", estrictamente diferenciadas. Se trata de "una cultura" que engloba, en proporciones diferentes, elementos de dos culturas diferentes. Estamos hablando - ¡atención!- desde el punto de vista cognitivo: sólo adquirimos "una" cultura, aunque sea producto híbrido de dos o más culturas ubicadas en extremos muy distantes. La endoculturación como proceso sólo se da una vez en la vida, durante la primera infancia, la niñez y la juventud, principalmente y, cada vez de manera menos intensa, en la madurez y en la vejez. Es un proceso tan largo como larga sea la vida porque consiste, precisamente, en la construcción, estructuración y mantenimiento de nuestra realidad psíquica. Pero, aun siendo largo y complejo, es solo "un" proceso. Uno y sólo uno.

La endoculturación del estudiante hispanohablante de segunda generación pudiera considerarse más rica que la endoculturación de la mayoría. Incluso en los casos en que la inmersión en la cultura angloamericana sea casi absoluta y apenas queden de la cultura de origen reminiscencias de carácter más bien folclórico que puramente cultural, la aculturación tendrá, ¡cuando menos!, un mayor espectro lingüístico, por supuesto, pero también, entre tantos otros, y por mencionar apenas algunos, musical, perceptivo, cromático, e incluso organoléptico... y por lo tanto semántico.

Y sin embargo, para el hispanohablante de segunda generación, será esa su endoculturación: su rica, variada, polifacética y multicolor, pero a fin de cuentas, su "una y sólo una" endoculturación. La fortuna de haberse ahorrado las horas de pupitre y el golpe de diccionario para las palabras más básicas en una lengua que es tan suya como la otra, sella también su suerte y ocluye la posibilidad de una "aculturación plena".

Ojo, repito: no se afirma aquí que este estudiante no tiene sentido de la diferencia. Por supuesto, sabe distinguir a la perfección cuándo una palabra, un gesto, un culturema cualquiera funciona en un ámbito u otro. Sin embargo, esta percepción se da por un proceso de aprendizaje (ensayo y error, por tanto) que se produce dentro de la propia endoculturación original y que, entonces, no puede estar provisto del profundo sentido de "distancia" que el monolingüe experimenta en su tortuoso descubrimiento de la "otredad" cultural, es decir, a lo largo de su lento y asombrado proceso de "aculturación".

Por su puesto, en casos de comunidades hispanas con un denso tejido relacional y social, la riqueza de la endoculturación, entendida como amplitud de matices, será aún mayor. Cuando ese nivel de agrupación social deviene sólido y autosuficiente en gran medida (escolarización, comercio, entorno, cultura, ocio...), como ocurre en muchas comunidades hispanas de las grandes regiones metropolitanas estadounidenses, la flecha de la aculturación puede llegar a invertir su sentido y la aprehensión de la lengua y culturas angloamericanas se convierte, propiamente, en la captación de "lo

ajeno", es decir, en una aculturación en toda regla, en este caso hacia lo "anglo".

La excepción a todo lo anterior está por supuesto al orden del día ya que, a menudo, y tal como recoge con innegable belleza la producción literaria de esas generaciones, se produce una "búsqueda de los orígenes": viajes a donde los abuelos, estudio de cursos de lengua y literatura, participación en asociaciones de carácter folclórico o, simplemente, sentimiento de admiración sobrecogida, que tiene en buena medida los visos de una aculturación también en toda regla. En este caso, una especie de "re-aculturación" hacia lo "hispano".

Pero volviendo a la didáctica de la traducción, y a partir de lo anterior, el problema está servido: no es posible "traducir plenamente" sin una "aculturación plena". No se trata de una "prescripción facultativa" sino de una cuestión ontológica: traducir (tra-ducere) es "guiar a través" (duco, ducis, ducere, duxi, ductum), en la misma medida que translate es "portar a través" (fero, fers ferre, tuli, latum). Si hay un "a través" hay necesariamente un "otro lado" y, como ya sabemos que "el mapa no es el territorio", ese "otro lado" no puede ser una mera cuestión de palabras (mapas) si no de realidades (territorios).

El papel del docente de la traducción dirigida a estudiantes hispanohablantes de segunda generación empieza, pues, en otro lugar. Empieza en la necesidad de establecer las diferencias y, como ya se ha apuntado antes, puede tratarse de cuestiones tan básicas como el establecimiento de diferencias de registro: la situación de diglosia eminente hace probable que el estudiante domine diversos registros y variedades lectales del inglés y, sin embargo, hace igual de probable que el registro familiar y el televisivo, que se acerca al primero mucho más de lo que pudiera pensar uno en primera instancia, sean los únicos con los que esté familiarizado en español.

Desengranar este aspecto y crear una conciencia al respecto de la peculiaridad lectal del español que manejan estos estudiantes, cuando no de una unicidad a veces minoritarísima, es de por sí todo un reto, y en él radicará una buena parte del éxito formador. Expandir esta diferenciación al ámbito conceptual y semántico, y por tanto "realmente" cultural, significará la única posibilidad de triunfo pleno.

Pero esto es arduo, y a menudo frustrante tanto para el estudiante como para el docente. Si nos empeñamos a brazo partido en que en español no "se escribe un cheque", sino que "se extiende", o defendemos sin concesiones que "depósito directo" no es el cobro automatizado en cuenta bancaria, sino que a eso se lo denomina "domiciliación", o si nos empeñamos en que el "notario público" "no está para chiquitas" (para certificar una fotocopia está el corredor de documentos), entonces no habremos ganado mucho ya que, pronto, el estudiante empezará a dudar de que su profesor sea una fuente

fiable de información: el estudiante, con eficiencia contrastada por la práctica diaria, "escribe cheques", y se los cobran, acuerda un "depósito directo" de su paga, y la recibe puntualmente cada mes en su cuenta, va al "notario público" para "chequear" la validez de un documento, y el trámite es aceptado en el ayuntamiento con toda normalidad. El resultado de aplicar esa línea de trabajo de manera demasiado obcecada puede llegar a acarrear el abandono o la incompreensión.

Y, por el contrario, si no se consigue despertar ese sentido de diferencia, empezando precisamente por lo lectal, será imposible producir "traductores reales", es decir, auténticos mediadores interculturales. Tendremos, por el contrario, minoristas de información para el consumo doméstico: del inglés estadounidense al español estadounidense, sin salir de la cosmovisión estadounidense y, por lo tanto, sin tender ninguna mano a través del barranco, "porque barranco no hay ninguno" y "todo está de este lado". Ese perfil profesional, ciertamente está condenado al fracaso cuando se trate de la traducción puesta al servicio de actividades realmente internacionales.

Pero, debe insistirse en esto, no se trata de desacreditar la variedad lectal del estudiante, ya que la contribución de ésta al éxito comunicativo de su traducción en el ámbito local es absoluta. Se trata por el contrario de activar nuevos ambientes cognitivos que, en efecto, habiliten al traductor como mediador y que, esta vez sí, contribuyan al diálogo entre dos culturas, o al menos entre un representante de cada una de ellas, y no a un simple monólogo de deglución cultural basado en la dominación socioeconómica que se deriva de la servidumbre conceptual (y viceversa). La digestión de la otredad se perpetúa desde la ceguera cultural y desde las dinámicas innatas del poder del ser humano como ser social.

Sólo de esta manera, despertando el sentido de peculiaridad lectal a la vez que se abre la perspectiva cultural ampliándola hacia el señalamiento de la diferencia, será posible que el envidiabilísimo potencial traductor que tiene el bilingüe llegue a buen puerto y que su enorme funcionalidad en dos lenguas, de la que quizás los "ambilingües", los de la vía del pupitre, nunca lleguemos a gozar plenamente, pueda desarrollarse por completo y contribuir de manera eficiente al muy necesitado diálogo entre culturas y al igualmente tan necesitado flujo de comunicación eficiente dentro del país.

Para concluir (¡ojalá fuera para empezar!) una reflexión disfrazada de aforismo: "si traducir es mediar, para traducir hay que estar en el medio y, para estarlo, hace falta saber dónde están los dos lados".

Una reseña sobre el IV Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Cartagena de Indias

María Gabriela Ortiz © 2007 Apuntes

Me han pedido que reseñe de algún modo el IV Congreso Internacional de la Lengua Española - Presente y futuro de la lengua española - Unidad en la diversidad, que se realizó en Cartagena de Indias entre el 26 y el 29 de marzo de este año.

Poco puede agregarse a la cobertura que este acontecimiento recibió en la prensa; estoy segura de que todos los lectores de Apuntes habrán leído o visto noticias sobre la inauguración, el homenaje a Gabriel García Márquez, las extraordinarias ventas de la edición aniversario de Cien años de soledad (14.000 de los 65.000 ejemplares en venta en el congreso se agotaron en el primer día) y otras informaciones por el estilo. La respuesta fue masiva en términos de asistentes y de repercusión en los medios, y sorprendente -al decir del mismísimo Víctor García de la Concha- incluso para los organizadores.

Podría referirme al contenido de las ponencias y desatar varias de las furias que he visto ventilar en foros sobre el español en las semanas posteriores al Congreso, respecto de si tal o cual uso es normativo, si debemos acatar lo que dice la Academia, si hay intereses económicos detrás del Congreso, si los que no pudieron asistir se sienten "ninguneados", etc. Nada de eso está en mi espíritu.

Creo, en cambio, que lo interesante de estos congresos es lo que no se ve a simple vista, las reflexiones que se suscitan a raíz de las opiniones que

uno escucha y -en un plano estrictamente personal- la oportunidad de darle descanso al teclado durante una semana para escuchar a gente inteligente hablar de lo que a uno le apasiona.

Dicho esto, me referiré muy brevemente al programa académico del Congreso. Podrán informarse mucho mejor si consultan el sitio web del Instituto Cervantes (www.cervantes.es) o del mismo congreso (www.congresodelalengua.gov.co) donde prometen publicar las actas de las diferentes ponencias. Después del acto inaugural y del inolvidable homenaje a García Márquez, el Congreso se estructuró en sesiones plenarias, que por lo general se desarrollaron por la mañana, y paneles en torno al tema tratado en la plenaria correspondiente. Así hubo cuatro sesiones plenarias: El español instrumento de integración iberoamericana; El español, lengua de comunicación universal; Ciencia, técnica y diplomacia en español y Unidad en la diversidad lingüística. De cada una de ellas se desprendieron múltiples paneles con diferentes enfoques del hilo conductor. Por supuesto, no pude asistir a muchos de ellos, porque se desarrollaban simultáneamente.

Podría decirse que, en general, la novedad más importante es la aprobación de la Nueva Gramática de la Lengua Española (a esta altura, ya no es ninguna novedad) en el Congreso de las Academias de la Lengua Española que se realizó una semana antes en Medellín. Esta obra, que reemplazará a la de 1931, estará disponible a partir de mediados de 2008, y es la primera en reflejar el mapa panhispánico de los usos del español con la participación de las veintidos academias de la lengua española.

Además de estas jornadas oficiales, el Congreso dio lugar a numerosísimas actividades culturales, presentaciones de libros, debates, lecturas de poesía, conciertos, representaciones teatrales, muestras de pintura, cine al aire libre y exposiciones callejeras. Tantas, que se entregaron dos programas de actividades, prácticamente del mismo tamaño. Uno de estos acontecimientos fue la ceremonia de entrega de la segunda edición del Premio Panhispánico de Traducción Especializada, el 28 de marzo en el Palacio de la Inquisición de Cartagena de Indias.

"He frecuentado más de cuatro lenguas y ninguna me ha resultado tan flexible, tan abierta, como el castellano natal. En los muchos momentos de desolación que hubo en mi vida -enfermedades, exilios, pérdidas irreparables de amores- siempre encontré una palabra entrañable para ese sentimiento, y ella me dio consuelo para seguir adelante". Del discurso de Tomás Eloy Martínez

Este es mi segundo Congreso de la Lengua Española y uno de los muchos encuentros de traducción, idioma y

cultura a los que he asistido en mi carrera profesional. Ya mi interés ha dejado de ser el "correr de un panel al otro" para interesarme por los temas que no me parecen tal vez tan académicos sino que abren un debate más rico, más espontáneo, sobre el uso actual de nuestro idioma. Así, estuve presente en los paneles sobre el español en el ciberespacio, la canción popular en español, el periodismo cultural iberoamericano y el español en convivencia con otras lenguas hispánicas. No son temas estrictamente relacionados con la traducción, pero siempre he encontrado alguna perla que se aplica a nuestra tarea, un nuevo enfoque, un nuevo pensamiento. Y, por qué no admitirlo, tuve el placer de escuchar a Álex Grijelmo hablar sobre las columnas de idioma en la prensa hispanoamericana, a Carlos Monsiváis, a Martín Caparrós y al mismísimo Carlos Fuentes.

Algunos aspectos interesantes del Congreso podrían resumirse de este modo:

Según el Director del Instituto Cervantes, el español aportó el 15% del producto bruto interno de España en el

año 2006 y más de mil millones de euros en la última década. Se hizo una invitación formal a que los gobiernos de otros países emprendieran estudios similares, para evaluar la importancia económica del español.

Ya somos 500 millones de hablantes de español en el mundo, pero sin embargo, el español sigue siendo menos influyente que el inglés en ciertas disciplinas. Basten como ejemplo las preguntas que lanzó Héctor Feliciano, periodista puertorriqueño, en relación con la producción cultural en español: ¿por qué nuestros editores hacen traducir tantas mediocridades de otros idiomas?, ¿por qué no hay traducciones directas de los grandes escritores al español?, ¿cuántos hispanohablantes reclaman estas traducciones?, ¿por qué los editores no las hacen?...

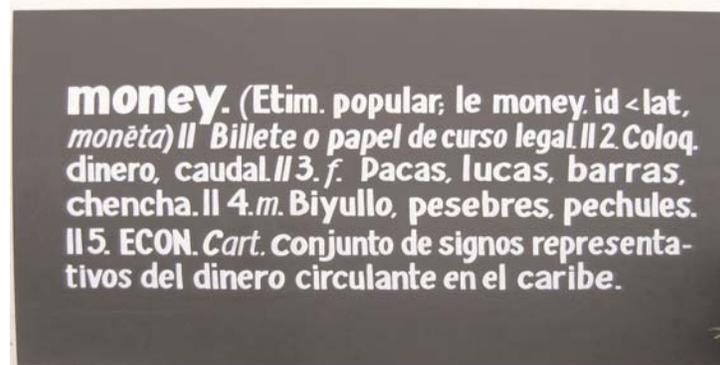
Antonio Muñoz Molina resumió en pocas palabras una realidad que nadie puede soslayar: "El enemigo del español no es el inglés, sino la pobreza". En palabras de Tomás Eloy Martínez: "Mientras el venturoso castellano vierte sobre nosotros océanos de información por procesar y de libros por leer, la globalización engendra desigualdad. Allí donde el silencio reemplaza a la lengua, los seres humanos están condenados a ser menos humanos".

El 9% de los usuarios de Internet hablan español. Existe un déficit de contenidos de calidad en el ciberespacio escritos en español. Muchos de los motores de búsqueda no están estructurados para respaldar las características gramaticales del español.

Las 10 mejores palabras inventadas por los niños colombianos en el "Congresito" que se llevó a cabo en Medellín fueron: flapigozo, murmulencio, tristesinra, pionilla, lunor, hormonado, fruspiro, pinochada, japisteza y lumpereza (su significado se puede consultar en la sección Congresito del sitio oficial).

María Gabriela Ortiz es traductora pública de idioma inglés por la Universidad de Buenos Aires (1993), certificada ante la ATA (inglés- español). Traduce textos médicos y jurídicos de inglés y alemán al español.

Contacto: info@mgo-traduccion.com.ar



Carteleras con colombianismos que se podían encontrar en las calles de Cartagena, como parte de las actividades culturales paralelas al Congreso.

DE OTRAS FUENTES: GLOSAS (boletín de la ANLE)

Colombia: Dos semanas de trascendente actividad en torno al español

En las últimas dos semanas de marzo, Colombia, con la segunda Academia de la Lengua Española en antigüedad, después de la RAE, actuó de nación anfitriona no sólo para uno, sino para dos congresos, una asamblea magna y otra menor. Siempre orgulloso de su idioma oficial, este país reunió a alrededor de 1200 representantes de las Academias hermanas de todo el mundo, así como a profesores, gramáticos, lingüistas, periodistas y otros informadores, primero en Medellín (del 21 al 24 de marzo) y seguidamente en Cartagena de Indias (del 26 al 29).

El XIII Congreso de Academias celebrado en la colombiana ciudad de Medellín, se destacó por la presentación de los trabajos consensuados sobre la Nueva Gramática de la RAE, la reelección de Humberto López Morales al cargo de Secretario General de la Asociación de Academias de la Lengua, la aprobación general de la Gramática en presencia de los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, en la última sesión de ese Congreso; y el acto simultáneo, en que el Instituto Cervantes, ante una asamblea de rectores universitarios, hizo pública la adopción de un nuevo certificado de estudios universitarios que valdrá para todo el mundo.

Subtitulado, viene de la página 1

han dado pie a una nueva clase de traductor sensible, creativo y gran conocedor de los códigos y el arte cinematográfico; es decir, un técnico con la capacidad de reproducir el diálogo original mediante un texto escrito creíble y sincronizado con la acción. Con esto ha evolucionado la antigua tarea de subtítulos de películas.

Desde 1992, especialistas académicos en el campo del subtitulado en España están creando nuevos conocimientos en el arte cinematográfico y las técnicas de traducción de subtítulos. Los estudios dan luz a la naturaleza del subtítulo y sus distintas facetas como la transcripción intralingüística del diálogo, las traducciones destinadas a beneficiar a los medios televisivos y a los grupos con desventajas lingüísticas y auditivas ya mencionados. Igualmente, los investigadores (Díaz Cintas, 2001, Gutiérrez Lanza, 2001, et al.,) reconocen que la traducción interlingüística del subtítulo (destinado a otro idioma), además de seguir las convenciones del cine, debe ser fiel a su propio carácter lingüístico.

Para emprender esta compleja tarea, el traductor necesita una imprescindible formación académica en gramática española, redacción y lecturas literarias, las cuales le impartirán conocimientos en estructuras narrativas, uso de metáforas, ritmo, juego de palabras, y géneros literarios en general: la poesía, la novela, los cuentos, los ensayos, etc. Esta sólida preparación permitirá que el subtitulador desarrolle una serie de aptitudes especiales para adaptarse a las restricciones que le impone el medio cinematográfico.

España es el país de habla hispana que ha producido más estudios sobre la subtitulación del inglés al español. La disciplina de la traducción ha posibilitado nuevas investigaciones académicas gracias a la formación profesional de la traducción audiovisual. Irónicamente, por más atrayente que sea esta modalidad, todavía no se le da crédito al subtitulador de películas, ni en la televisión, ni en los vídeos o DVD de consumo doméstico (Chaume Varela y Agost Canós, 2001). Sin embargo, la atracción que ejerce esta clase de traducción merece más atención académica debido a su gran capacidad de aportar nuevas teorías de traducción.

Un aspecto pragmático de la traducción de películas se da cuando se entrega la copia del filme. El subtitulador empieza su tarea localizando y marcando todos los puntos de entrada y salida de los subtítulos; los cuales ha de ubicar luego en su propia traducción. La interacción constante entre los códigos del cine y los de la traducción hace que un subtitulador profesional tome conciencia de las destrezas inherentes al proceso de transferencia del diálogo al subtítulo. (Lorenzo García, 2001).

Este proceso exige que una línea de subtítulo siga la norma o "regla de los seis segundos", es decir el tiempo que necesita el espectador hispanohablante para leer y asimilar la información de dos líneas con 35 caracteres en cada una. Para ello, el subtitulador ha de tener un conocimiento previo de los personajes y de la duración de la acción.

La naturaleza propia del cine lleva consigo leyes internas o códigos que un subtitulador profesional debe observar: la velocidad oral del actor, la música de fondo, los carteles que aparecen en escena, el ruido y hasta el número de actores que hablan a la vez. Es necesario tener en cuenta que la polisemia del cine no se puede reproducir fielmente por escrito ya que son dos medios distintos y, por esto, el traductor de subtítulos debe seleccionar de forma creativa y concisa la información que mejor rinda la acción y los diálogos continuos en la traducción ubicada en la parte inferior de la pantalla.

El espectador se convierte así en el destinatario y receptor tanto de la acción que lo impacta de forma afectiva como de la información que lee. El subtitulador, por su parte, ha de estar conciente del público para quien traduce y asegurarse de que su traducción llegue al mercado con la máxima garantía de calidad. Para evitar posibles errores o falta de comprensión del texto dialogado, el traductor de subtítulos necesita conocer a fondo las dos culturas y los dos idiomas con los que trabaja. La cultura de origen y la de llegada a veces comparten equivalencias en palabras y frases pero otras, ninguna. Por esto, las referencias culturales pueden justificarse si los subtituladores prevén de antemano que los espectadores serán capaces de captar la información referencial y así mantener la unidad semántica entre película y subtítulo.

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta son los "culturemas" o fenómenos de la fragmentación social; es decir, las distintas formas de hablar en la sociedad donde se origina el texto. Una definición muy utilizada hoy día por subtituladores es la que ofrece Nord (1997) como "fenómenos sociales de una cultura X cuyos individuos consideran relevantes, y que cuando se comparan con los correspondientes fenómenos sociales de una cultura Y, se concluye que son específicos de la cultura X. Ejemplos de culturemas son nombres de instituciones académicas ("Princeton", "MIT"), de artistas ("Tina Turner", "Cher"), de edificios ("Empire State", "Rockefeller Center" o tal vez de comidas como ("pancakes", "corned beef"), etc. (Santamaría, 2001).

La velocidad de lectura de un hispanohablante de educación media se estima en tres palabras por segundo (Castro Roig, 2001), mientras la velocidad del diálogo del actor y la del público en general es cuatro palabras. Esta diferencia obliga al traductor a compactar el diálogo para que el espectador pueda seguir la acción sin interrupciones. Consecuentemente, el subtitulador se ve obligado a sintetizar las frases para lograr la comprensión del receptor.

El arte de la subtitulación radica en la naturalidad del escrito que debe pasar desapercibido para el espectador. Al terminar la película, éste será el crítico del trabajo del subtitulador. Esta tarea puede lograr que la fama de la película quede intacta o que se convierta en un fracaso.

Igualmente, se distingue entre dos tipos de subtitulado: el tradicional y el simultáneo. El tradicional se subdivide en tres clases: subtítulos en frases completas (los más empleados), subtítulos reducidos (ocurren en televisión, informativos y

documentales) y subtítulos bilingües, usados en comunidades donde se utilizan dos lenguas distintas. En este último caso, se emplean dos líneas de subtítulos y se asigna una lengua diferente a cada línea. En el caso del subtítulo simultáneo, también conocido como "traducción en tiempo real", se usa en momentos urgentes donde no hay tiempo de escribir subtítulos tradicionales; un ejemplo sería una entrevista en directo (Lorenzo García, 2001).

Debido a todas estas variantes, la técnica de la traducción es múltiple: sintetizar, adaptar, suprimir palabras redundantes, onomatopeyas, titubeos, tartamudeo, acentos regionales o sociales, localismos, ironía, elipsis, omisiones, silencios, etc. (Castro Roig, 2001). Todo ello significa un trabajo de varios ajustes ya que el subtitulador tiene que equilibrar el diálogo y mantener la verosimilitud del cine junto con la normativa lingüística de su traducción. Esta interacción entre palabras e imágenes hace que los subtítulos para el cine sean una actividad creativa de transferencias intersemióticas. La reducción selectiva de la subtitulación tiene que considerar la preferencia de ciertos efectos comunicativos sobre otros; tarea difícil de balancear. En este caso se privilegia la coherencia de la subtitulación a la cohesión lingüística. Se entiende por coherencia la correspondencia entre lo que el espectador ve en la pantalla y lo que lee en el subtítulo. Es en el espectador, entonces, donde se realiza la fusión entre la imagen y el texto. Por eso, la coherencia prevalece sobre la cohesión gramatical o sintáctica en el texto escrito.

El crítico más severo es probablemente el espectador bilingüe, por pertenecer éste a ambas culturas, la de la traducción en el subtítulo y la de la lengua original del filme. La crítica injusta surge, a veces, de un público que espera una traducción literal. Según se ha visto, es imposible lograr la sincronización del contenido original (diálogo) con la traducción textual ya que las convenciones espacio-temporales del cine deben observarse y adherirse a la velocidad y rapidez de lectura del público. Un ejemplo puede encontrarse en el mismo título de la película. En la filmación francesa de "Une liaison pornographique" de Frédéric Fonteyne la traducción se enfrentó con muchos obstáculos debido a los mecanismos de censura de cada país. En España apareció como "Una relación privada", en Estados Unidos "An Affair of Love", en Latinoamérica "Una relación íntima" y en Inglaterra "An Intimate Affair" (Díaz-Cintas, 2001). Esta clase de presión causada por los tabúes sexuales es muy poderosa y afecta la traducción de los subtítulos. Por esta razón, a veces, el público bilingüe puede sentir que la traducción de una palabra obscena no sea equivalente a la que escucha.

El papel activo del espectador es otro requisito que debe tener en cuenta el traductor-técnico de subtítulos. Se ha hecho hincapié en la importancia de anticipar la reacción del espectador como lector. Esta consideración es inevitable. Se cree que la traducción final no concluye en el momento en que se entrega la cinta de celuloide con su traducción incorporada, sino en el momento en que se

proyecta la imagen con los subtítulos, siendo ésta la experiencia vital y concentrada del espectador (Mayoral Asensio, 2001).

Según estudios realizados sobre distintos tipos de espectadores se ha constatado que existen diferentes sensibilidades según el sexo, la edad, la etnia, la profesión y la educación, entre otros factores. Debido a esto, una película de Chuck Norris se puede entender en forma muy distinta de una película de Ingmar Bergman, no por ser diversos géneros sino por la clase de público que las frecuenta.

Si comparamos los subtítulos de cine a las distintas cadenas de televisión y vídeos, encontramos que los de cine son más largos, más seguidos y permanecen menos tiempo en la pantalla (Mayoral Asensio, 2001). Esto se debe a que el público que mira televisión es muy diverso ya sea por su nivel de alfabetización, conocimiento de la lengua en que se proyecta el programa o defectos visuales y auditivos. Debido a estos factores, surgen traducciones no muy exigentes, ya que la capacidad de comprensión de estos espectadores es más baja que la de los concurrentes al cine.

Así, la fusión entre el arte cinematográfico y la técnica de subtitulación produce una especie de simbiosis en la mente del espectador-lector en cuanto que él mismo es receptor de ambos medios de comunicación.

Bibliografía (lista parcial)

- Castro Roig, Xosé. "Sólo ante el subtitulado. Experiencia de un subtitulador." Traducción subordinada (II). El subtitulador: (inglés-español/gallego). Vigo: Universidad de Vigo; 2001. 19-24.
- ..., "Característica del traductor audiovisual" Nuevas perspectivas de los estudios de traducción. Universidad de Valladolid: Los Autores, 2002. 175-186.
- ..., "Comprender una película es comprender una cultura" Colegio de traductores públicos de la ciudad de Buenos Aires. 82 (2006) noviembre-diciembre:12-17.
- Chaume Varela, Frédéric y Rosa Agost Canós. "Horizontes cercanos: la consolidación académica de la traducción audiovisual" La traducción en los medios audiovisuales. Barcelona: Universitat Jaume I, 2001. 9-15.
- Díaz-Cintas, Jorge. "Sex, (Sub)Titles and Videotapes" Traducción subordinada (II): El subtitulado: (inglés-español (gallego)). Vigo: Universidad de Vigo, 2001. 47-65.
- Gutiérrez Lanza, Camino. "La subtitulación inglés-español de textos audiovisuales: la transcripción intralingüística del diálogo original como paso previo a la traducción" Traducción subordinada II: El subtitulado: (inglés-español (gallego)). Vigo: Universidad de Vigo, 2001. 111-124.
- Lorenzo García, L. "Características diferenciales de la traducción audiovisual (I). El papel del traductor para doblaje" Traducción subordinada inglés-español/gallego (I): el doblaje. Vigo: Universidad de Vigo; 2001. 17-27.
- Mason, Ian. "Coherence in Subtitling: The Negotiation of Face" La traducción en los medios audiovisuales: Barcelona: Universitat Jaume I, 2001. 19-30.
- Mayoral Asensio, Roberto. "El espectador y la traducción audiovisual" La traducción en los medios audiovisuales. Barcelona: Universitat Jaume I, 2001. 33-44.
- Nord, Christiane. Translating as a Purposeful Activity, Translation Theories Explained. Manchester: St. Jerome Publishing, 1997.

Reseña de libro: Glosario bilingüe de química y farmacia

Spanish Chemical & Pharmaceutical Glossary
English>Spanish

Autor: Hilda M. Zayas

Publicado por: Schreiber Publishing
Rockville, Maryland, EE. UU.

Precio: \$29.95

Copyright © 2005 Hilda M. Zayas

ISBN 088400 315-9

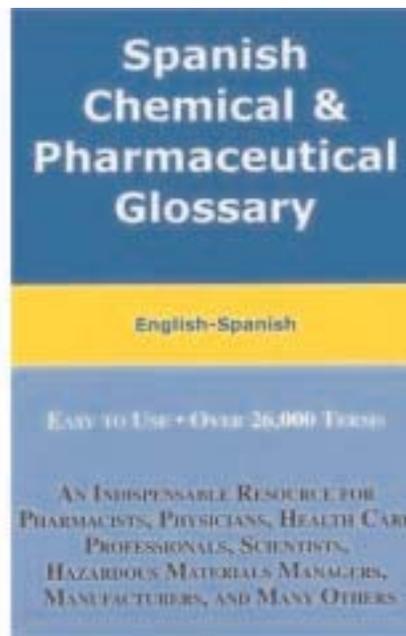
Reseña de Joaquín ("Jack") Segura, © 2007 Apuntes

Este glosario de química y farmacia, de casi 300 páginas, con entradas a cuatro columnas por página (con 26 000 términos en total), no es un diccionario, puesto que los términos se presentan desnudos, por así decirlo, con pocas explicaciones o ninguna. Es más bien, como su nombre indica, una lista de términos del inglés al español muy copiosa por cierto, que en realidad ayuda a llenar el relativo vacío existente en obras de consulta rápida.

Su enfoque es decididamente muy amplio y sin duda será de interés y utilidad para el farmacéutico, el médico, el profesional de la salud, el químico, el traductor, el gerente de materiales peligrosos, y muchas más profesiones relacionadas con la medicina y la prestación de servicios médicos, a quienes va dirigido. Pero conviene señalar que esa amplitud de enfoque tiene por punto de partida y de vista los Estados Unidos. Con todo, en momentos en que la "globalización" está de moda, ese enfoque deja aún algo que desear y que se manifiesta en la falta de distinción entre los nombres utilizados en diversas partes del mundo, y sobre todo, con el español de España y de diversos países hispanohablantes con respecto al inglés. La Dra. Zaya es de origen cubano, farmacéutica (doctorada por la Universidad de la Habana), investigadora científica en empresas farmacéuticas norteamericanas y últimamente, jubilada ya de esos quehaceres, traductora científica especializada en química y farmacia.

Examinado el libro al azar, primero, y leída toda la letra "s" después, asombra la cantidad de términos que la autora ha encajado, como con calzador, en esas casi 300 páginas, de fácil y rápida consulta.. Como muchos otros glosarios, no profundiza en el tema. Es más, en unos pocos casos, se notan ausencias y medias presencias, que nos extrañan hasta cierto punto, por cuanto se prestan a posibles confusiones.

A continuación se citan algunos ejemplos.



En la mayoría de los casos, la autora da un solo nombre para cada entrada en inglés; en otros, los menos, ofrece dos o tres variantes. Tomemos el caso de *aspirin* - aspirina, sin que se diga nada más al respecto. Desde luego, ese es el nombre oficial en los Estados Unidos y en Inglaterra, pero no en España, donde la denominación oficial recogida de la Farmacopea Europea es ácido acetilsalicílico [F.A. Navarro, Diccionario Crítico de dudas inglés>español de medicina]. El glosario aquí reseñado sí tiene, en entrada aparte, *acetylsilycilic acid* - ácido acetilsalicílico, pero tampoco lo relaciona con aspirina.

Otro caso parecido es *acetaminophen* -acetominofeno, acetaminofén. No se advierte en el glosario que el nombre oficial de este fármaco en España y en el Japón es *paracetamol*. (F.A. Navarro. Diccionario crítico...]. Por otra parte, *paracetamol* sí aparece como entrada aparte en el glosario, pero sin relacionarlo con acetaminofeno]. El traductor, en especial, necesita saber esos detalles, so pena de caer en malas interpretaciones o responsabilidades legales.

Encuentro en este glosario una decidida preferencia por terminaciones que, a veces, son más propias del inglés, como por ejemplo *sodium nitroprusside* (nitroprusiato de sodio), lo cual no obsta para que, a continuación, la autora haya puesto *sodium novobiocin* (novobiocina sódica). Aunque los dos nombres son correctos, en español nos parece más apropiado el adjetivo "sódico", por ser más tradicional y más corto que "de sodio" (usado aquí en la mayoría de los casos). El inglés carece de adjetivo propio para "sódico" y ha de usar por fuerza el sustantivo "sodium" con

oficio de adjetivo.

El glosario emplea también un recurso de presentación que hasta cierto punto podría considerarse lógico, pero que en realidad se presta a confusión, por dificultar la consulta. Se trata de la forma de presentar ciertos términos compuestos del inglés, no como éstos suelen aparecer en los glosarios y diccionarios escritos en este idioma, sino en un orden más bien parecido al español, para lo cual se usa en inglés una coma separadora. Ejemplo: *acetate fiber, saponified* (fibra de acetato saponificada). Lo lógico sería, para esta denominación, ponerla bajo *saponified acetate fiber*, por cuanto la adjetivación suele anteponerse al nombre sustantivo en este idioma, incluso en los diccionarios técnicos. El traductor que busque bajo *saponified acetate fiber*, no lo encontrará y ojalá se le ocurra mirar bajo *acetate fiber*, porque si no, quedará desconcertado. En otros casos la autora ha usado ese recurso pero ha puesto también, en su debido lugar alfabético, el adjetivo seguido del nombre, lo que remedia el problema, pero introduce la repetición del mismo término presentado de dos maneras.

Hay también términos que no están suficientemente precisados y que pueden plantear, en vez de resolver, problemas de traducción. Ejemplos:

1) Bajo *scale*—balanza, escala— no se menciona otra posibilidad. "Escama" es otra acepción, de uso muy natural al hablar de ciertas afecciones de la piel.

¿Qué sucede si el autor del trabajo original se refiere a "escama", como es de esperar en el contexto dermatológico?

2) *setting time*—tiempo de corrección. No se indica la corrección de qué, siendo así que podría ser también tiempo de ajuste de un aparato, tiempo de fraguado del cemento, tiempo de asentado de una suspensión.

3) *scan*—examinar, explorar. Creemos que explorar debiera ir como primera opción, por sus usos principales.

4) *scope*—objeto. ¿De qué objeto se habla? Podría, como mínimo, indicarse si se trata de alcance del un estudio o plan, o de un aparato telescópico, endoscópico, etc.?

5) *scored*—marcado, rayado. Si se trata de comprimidos o tabletas, más que marcado o rayado, sería ranurado, que no es la misma cosa (rayado es una marca superficial, ranurado es más bien un surco de cierta profundidad); marcado no parece siquiera apropiado, a menos que se trate de una marca registrada o algo por el estilo; el *scored* del inglés parece referirse más bien a ese ranurado que nos permite partir en dos un comprimido; pero también lo vemos en el siguiente término:

6) *store mark*—con ranura

7) *single stage*—de un solo paso. Paso no es la única acepción de *stage*; en otras técnicas y especialmente la electrónica, se diría "de una sola etapa", o "monoe-tapa". Como no se explica a qué se refiere la entrada, queda el significado indeciso, y el traductor perplejo;.

8) *salt*—sal. ¿Se trata de la denominación común del cloruro sódico o de otra de las muchas sales químicas? No sabemos a qué atenernos. Tal como está, esta entrada parece sobrar. Y bajo *sodium chloride*, no da la opción de sal.

9) *scleroderma*. No está en el glosario el nombre de esta importante enfermedad...

Buscamos la entrada *resorption*: No figura en este glosario, ni en su otra forma *reabsorption*. Sin embargo, sí figuran *absorption* y *adsorption* como entradas.

Dejaremos ya de encontrarle pecas a esta obra, que en su conjunto merece elogios y puede ser de utilidad para muchos traductores y otros profesionales que necesitan una copiosa fuente léxica bilingüe.

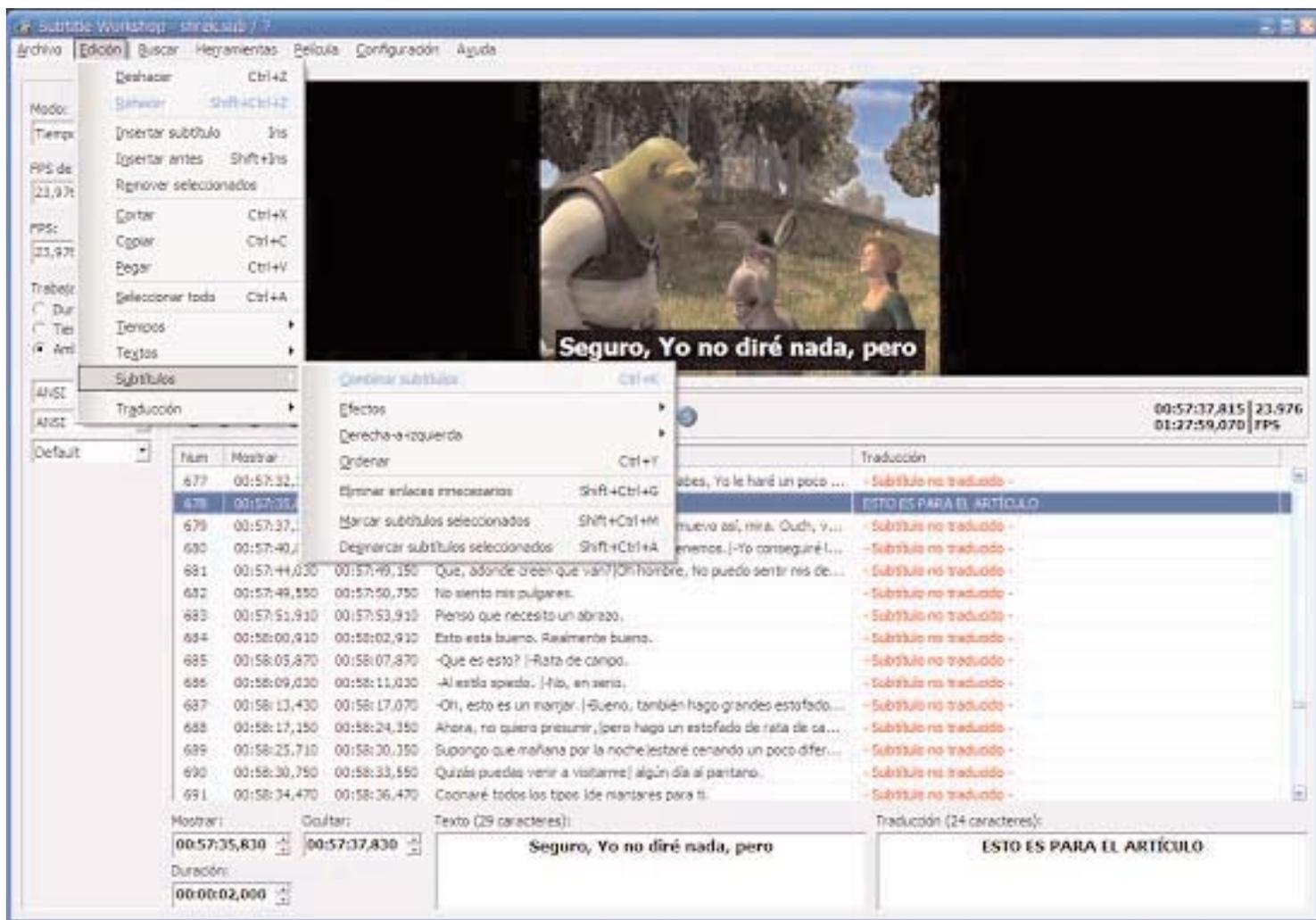
Convendrá que el usuario conozca hasta cierto punto el campo de que trata lo que ha de traducir. Por otra parte, y como sucede con casi todos los glosarios y diccionarios técnicos, la versión única de inglés a español ganaría en utilidad si se complementara, aunque fuera en edición aparte, con una versión de español a inglés, que no sería ya tan laboriosa para la autora, porque ella misma o algún colaborador podría invertir los términos del actual glosario y alfabeticarlo en español, todo ello mediante conversión electrónica.

El libro titulado: Spanish Chemical & Pharmaceutical Glossary English>Spanish, puede consultarse casi en su totalidad en Google.Books. Realizar la búsqueda en Google por título.

Un programa clave para subtitular Gisela Donnarumma, TP, CTPCBA

Reproducción del artículo publicado en la revista del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires - Noviembre-Diciembre de 2006

El programa *Subtitle Workshop* es una de las herramientas más útiles y recomendadas para la traducción de subtitulado. Aquí se detallan sus virtudes y posibilidades.



Los traductores independientes que desean trabajar en el área de subtitulado, encontrarán que Subtitle Workshop es la herramienta que proporciona el entorno ideal para este tipo de tareas. Desarrollada por UruSoft, se puede descargar gratis desde: <http://www.urusoft.net/>. La última versión es la 2.51 y cuenta con manual en español. Admite todos los formatos y su interfaz es muy intuitiva. Utiliza el corrector ortográfico de MS, cuenta con la función de buscar y reemplazar y admite traducciones a 35 idiomas.

Una vez instalado, se debe ejecutar el programa que presentará un área de trabajo en blanco. Para obtener el espacio de trabajo que se muestra en la imagen, se debe ir al menú Película /Abrir y buscar el archivo de video que se desea visualizar. Si se obtiene el mensaje de error "El archivo no es un archivo de video válido", será necesario comprobar si los *codecs* están correctamente instalados (un codec de video es un dispositivo o módulo de software que permite al usuario comprimir un video digital). Si no existen, se debe descargar Coda Codec Pack, un recurso que debería corregir la mayoría de los problemas de reproducción.

Luego, para visualizar la parte inferior de la pantalla, y si se poseen los subtítulos originales, se debe ir al menú Archivo /Cargar subtítulo y buscar el archivo de subtítulos. Para generar el archivo que contendrá la traducción de los subtítulos, se debe presionar la opción "Nuevo subtítulo" desde el menú Archivo.

El texto puede ser trabajado en el formato "sólo texto" o también se pueden usar etiquetas de formato como ser, por ejemplo, negrita , cursiva <I> o subrayado <U>, en aquellos tipos de archivos que lo permitan. Se puede personalizar el color de fuente, de fondo, la transparencia, los bordes, las sombras, el ancho de bordes y la sombra en los subtítulos.

Las funciones que tiene incorporadas para la verificación de calidad detectan superposición de subtítulos, subtítulos vacíos, subtítulos de más de dos líneas, subtítulos para sordos, duraciones demasiado largas /cortas y líneas demasiado largas.

Los subtítulos se pueden marcar para revisar más tarde, o bien añadirlos y borrarlos fácilmente con las teclas "Insertar" y "Suprimir". Se pueden dividir o unir archivos de subtítulos, aunque estén en formatos y FPS (Frames Per Second, cuadros por segundo) diferentes.

El programa admite dos métodos para obtener un FPS de un video: sin usar DirectX (solo admite AVIs) y con DirectX (apto para todos los formatos de video, a pesar de ser más lento). Permite elegir las extensiones de subtítulos que asociar.

Cuenta con un modo de vista previa en el que se reproduce el video y se visualizan los subtítulos que facilita la tarea de sincronizar los tiempos del subtítulo.

En lo que respecta a las operaciones con los tiempos, éstas son sus características:

- ⊙ Aplicar demora (positiva o negativa, tiempo o cuadros).
- ⊙ Aplicar límites de duración (duración máxima y duración mínima).
- ⊙ Ajustar subtítulos mediante alguna de las siguientes cuatro maneras:
 1. primero y último diálogo;
 2. sincronizar usando dos puntos (algoritmo linear);
 3. ajustar a subtítulos sincronizados;
 4. sistema avanzado para sincronizar subtítulos usando un número indefinido de puntos.
- ⊙ "Extensor/Reductor de tiempo", para expandir/reducir el tiempo final de ciertos subtítulos en determinadas condiciones.
- ⊙ "Duraciones automáticas", para calcular la duración de los subtítulos usando una simple fórmula.
- ⊙ Conversión de FPS con un clic
- ⊙ "Extender longitud", para extender la longitud de los subtítulos seleccionados al tiempo inicial del siguiente subtítulo.
- ⊙ "Desplazar subtítulos", hacia adelante o hacia atrás, un tiempo configurable.
- ⊙ "Leer tiempos de archivo", para corregir un subtítulo usando los tiempos de otro subtítulo.

Éstas son las variables que deberemos tener en cuenta a la hora de elegir una herramienta que se ajuste a esta labor. Otras herramientas en el mercado son:

TM Systems - <http://www.tm-systems.com/>

SoftNi - <http://www.softni.com/>

VisualSubSync - <http://visualsubsync.corecodec.org/>

Apuntes

IV Congreso de la Lengua - Otra perspectiva

Eduardo Pérez y Mariana Idiart, Apuntes © 2007

Esta vez, la fiesta del español se daba cita en una Cartagena vestida de gala. Todo parecía prolijamente preparado para una inauguración espectacular, y sin duda lo fue, pero lamentablemente no para todos. Si bien el Centro de Convenciones semejava un coloso incapaz de ser desbordado, pasó lo que aparentemente no estaba en los planes de nadie: mucha gente tuvo que ver la inauguración en pantallas instaladas en un salón contiguo, y un número bastante considerable de asistentes, que también había pagado su entrada, directamente se quedó afuera. Los que logramos entrar a tiempo, no salíamos de nuestro asombro por tan variada y enorme concurrencia. Y, otros, con todavía un poco más de suerte, pudimos tener a menos de un metro de distancia a un Gabriel García Márquez que, cansado de esperar a que los organizadores fueran a su encuentro, había decidido entrar al Centro de Convenciones solo, como un asistente más. Algunos nos conformamos con haber estado, al menos durante algunos segundos, muy cerca de alguien tan admirado, pero muchos otros se abalanzaron sobre él para tocarlo y expresarle la más profunda devoción. Todo esto ocurrió unos minutos antes de que, en la Solemne Sesión Inaugural,

comenzara finalmente el Congreso.

La ceremonia de apertura, más allá de todo lo que se pueda opinar sobre lo que se dijo en ella, que siempre termina siendo una impresión personal, fue un flechazo al corazón e hizo temblar a los todos los amantes del idioma. Las exposiciones de Álvaro Uribe y el Rey de España fueron predecibles, pero originales y emotivas. Los aportes más sentidos y más inteligentes fueron, sin duda, los del ex presidente de Colombia, Belisario Betancourt, y los de Antonio Muñoz Molina.

Luego vino lo que la mayoría esperaba con tanto entusiasmo, es decir, el homenaje al invitado de honor: el documental Buscando a Gabo, una suerte de caleidoscopio de imágenes de García Márquez en distintas épocas de su vida, intercaladas por comentarios y anécdotas de amigos y parientes. Todo el mundo esperaba un final a puro aplauso y cada uno de los que estaban en el salón se encargó de que así sucediera. Lo que nadie esperaba fue la lluvia de papeletos en forma de mariposas que de repente comenzó a caer por todos lados ni el grupo de pequeños, aunque talentosos chicos que interpretaron los vallenatos preferidos de Gabriel García Márquez, quien, además de estar visiblemente emo-

cionado, más que seguro hubiera deseado tener mil ojos para registrar todo lo que estaba sucediendo a su alrededor.

Así daba comienzo el Congreso, un evento que se había pensado acertadamente según el lema "La Unidad en la Diversidad". Y aunque a simple vista esta consigna sonaba un tanto paradójica, uno percibía, incluso en la concurrencia misma, la unión de la diversidad. Y no solamente por la propuesta implícita o por las nacionalidades de cada uno, sino también por las diversas profesiones de los asistentes. Porque si hay algo que no se puede decir es que sólo había, por así decirlo, expertos de la lengua. Todo lo contrario, a lo largo de los cuatro días que duró el Congreso, en los pasillos del Centro de Convenciones se pudo observar que había gente de todos los ámbitos profesionales, que iba y que venía de salón en salón, conociéndose, intercambiando ideas, opinando, dándole vida a algo que, por quitarle lo formal, más que Congreso parecía, a la manera bajtiniana, una especie de carnavalización del idioma; desde luego, una propuesta más que interesante para las mentes abiertas.

Para no desentonar con esta unidad en la diversidad, las sesiones plenarias y los paneles abarcaron temas que a todos los que allí nos habíamos reunido nos entusiasmaron sobremanera. Y hasta en ese aspecto, este Congreso fue diferente. Nos quedó la sensación de haber asistido a la demostración de que el español como objeto de estudio es tan interesante que un Congreso de la Lengua cada tres años no es suficiente. Hubo para todos los gustos. Estuvo el enfoque periodístico, el cultural (con la poesía, pero también con la canción), el de la enseñanza del español, el de la norma del idioma, el de la ciencia, el de los organismos internacionales, el del ciberespacio. Sin

embargo, aunque, como traductores, nos interesaron muchos de los temas tratados en esta oportunidad, no podemos dejar de señalar que sólo se mencionó a la traducción de manera muy breve y casi obligada, en el panel titulado "Hacia la unidad terminológica del español". Y esto, claro, porque la terminología es uno de los aspectos más importantes de la tarea del traductor, y porque algunos de los disertantes que participaron de ese panel son traductores... Es muy probable que esta perspectiva se incluya en muchas de las reseñas que se han escrito sobre este IV Congreso de la Lengua. Ojalá que, entonces, tantos reseñadores con la misma percepción seamos escuchados por los organizadores del próximo Congreso en Chile.

El programa previsto se desarrolló sin sobresaltos, aunque con opiniones variadas: algunos, más contentos que otros por las exposiciones y por los disertantes; algunos, claramente motivados para el debate inteligente y otros, más bien volcados a la discusión inoportuna; algunos, realmente interesados y otros, degustando el sabrosísimo café que servían entre charla y charla. Todos, profesionales, estudiosos y hablantes del español, disfrutando de las innumerables posibilidades de intercambio que sólo un Congreso de esta importancia puede ofrecer.

Parecía que todo llegaba al final y que no iba a haber más sorpresas, y cuando menos lo esperábamos, Víctor García de la Concha nos tenía preparado un último regalo: la promesa de un nuevo libro de García Márquez que se había gestado ahí mismo, a partir de aquel homenaje inicial al escritor de Cien años de soledad. El comienzo y el fin trazaron, casi sin quererlo, un círculo perfecto. Pero como bien aprendimos, la lengua no es ni matemática ni simétrica, así que tú, Chile, sorpréndenos una vez más.

Eduardo Pérez y Mariana Idiart son traductores públicos de inglés, egresados de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Contacto: mariana.idiart@gmail.com, pecesdecuidad79@gmail.com

Apuntes

De otras fuentes: Glosas - Contacto del español con el guaraní

Eon el enfoque desde la lingüística diacrónica del castellano.

El primer vocablo guaraní registrado en un diccionario castellano es canoa, que ya aparece en el vocabulario de Nebrija. A partir de entonces la lista no para de ampliarse con las voces nuevas, como caníbal, que según Morínigo fue tomado en préstamo de una de las lenguas antillanas pero es de origen guaraní de la costa del Brasil; también cacique, guanín, hamaca, ajés, cazabe, caribe, batata, maíz, yuca, guanábana, batea, manatí, que hoy forman parte del patrimonio lexicográfico español universal.

Por su parte, el español ha incorporado a su léxico un caudal importante de nuevas palabras a partir de su contacto con el guaraní. En síntesis, ambos idiomas del Paraguay han sido testigos y partícipes de sus procesos de transformación respectivos, se han enriquecido y se han alterado a lo largo de casi cinco siglos, si bien más

silenciosamente por un lado, pero no por ello menos cierto.

Nota de Apuntes: Es fascinante observar que los tres artículos de este número de Glosas se enmarcan perfectamente dentro de la lingüística diacrónica del español, que cita Domingo Aguilera. Es ineludible percibir el paralelismo entre la evolución del idioma guaraní al entrar en contacto con el español, y la evolución del español actual al entrar en contacto con el inglés.

Glosas es el boletín de la Comisión de Traducciones de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE), con sede en la ciudad de Nueva York. La suscripción anual de Glosas cuesta US\$24.00. Los interesados pueden enviar el importe a:
Academia Norteamericana de la Lengua Española,
Tesorería, P.O. Box 349, New York, NY 10116, U.S.A.